

LA ULTIMA MODA

AÑO XI.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NÚM. 532.

PRECIOS DE LA 1.ª Ó DE LA 2.ª EDICIÓN

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
Trimestre..... 3 ptas. — 3,50 ptas. — 900 reis. — 5 francos.
Semestre..... 6 „ — „ — 1.800 „ — 10 „
Año..... 12 „ — 14,00 „ — 3.000 „ — 20 „

Núm. corriente: 25 céntos. Atrasado: 50 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Oficinas: Velázquez, 56, Madrid. Apartado 24. Teléfono 2.205.

Madrid 15 de Marzo de 1898

PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
Trimestre..... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.
Semestre..... 10 „ — 12 „ — 2.600 „ — 20 „
Año..... 20 „ — 24 „ — 5.000 „ — 40 „

Núm. corriente: 40 céntos. Atrasado: 80 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.



Núms. 1 y 2.—Sombreros para señoritas

M

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—Conferencias del Doctor: El sueño, por el Dr. Alegre.—El Figurín acuarela.—Cuentos modernos: El señor Cura, por Gustavo Droz.—A la luz de la lámpara, por el Abate.—Preguntas y Respuestas, por la Secretaría.—Soluciones.—Memento.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Sombreros para señoritas (dos modelos).—Trajes para paseo (cuatro modelos).—Trajes para recibir (tres modelos).—Salidas de teatro (dos modelos).—Chaqueta-blusa.—Móvilario y adorno de las habitaciones (ocho modelos).—Chaquetas de entretiempo (cuatro modelos).—Traje para comida.—Sombrero para paseo.—Traje para teatro.—Trajes para niños (dos modelos).—Capucha Salida de baile ó teatro. Corbata fantasía.—Reverso del Figurín acuarela.

NOVELA (para la Primera edición y la Edición completa).—Piego 12.º de *El Cuarto Mandamiento*. Sexta serie de la colección de *Retratos de mujeres*, por Julio Nombela.

HOJA DE LABORES A PUNTO DE CRUZ (para las tres Ediciones).—Motivos para adornar fundas (dos modelos).—Cenefas de varias clases (nueve modelos).—Porta-huevos (dos detalles).—Mantelillo para té ó refresco.—Canastilla para servir el pan.—Servilleta para té.—Motivos para adornar servilletas destinadas á niños (cuatro modelos).—Mantel para refresco.—Abecedario para marcar lenjería.

PATRONES CORTADOS (para la Segunda edición y la Edición completa).—Capucha Salida de baile ó teatro.—Corbata fantasía.

FIGURIN ACUARELA (para la Primera edición y la Edición completa).—Trajes para paseo (dos modelos).

Crónica.

PROSIGUIENDO la comenzada tarea, observarán mis queridas lectoras que la indiferencia que he señalado como uno de los más terribles enemigos de la felicidad del hogar, no es la que nace de la falta de afecto sino la que es originada por inercia y descuido, que en último resultado demuestra falta de cariño; porque éste sentimiento nos mueve á ser solícitos con los seres á quienes amamos, y nada hay que detenga el natural impulso de nuestro corazón de hacer por ellos todo género de sacrificios.

Para comprenderlo grave de ese indiferentismo, que he llamado indiferencia para darle toda la importancia que tiene, basta que los esposos recuerden cómo se consideraban al acercarse el suspirado momento de su enlace, después de recibir la bendición nupcial y durante el período que se llama luna de miel, recordando con esta comparación que el estado de ánimo de los desposados tiene cuarto creciente, y también por desgracia cuarto menguante. Recuerden aquella solicitud, aquel afán, aquel esmero en aparecer el uno ante el otro con todas las

cualidades de un alma noble, de una abnegación sin límites; y recuerden también cómo poco á poco todos éstos cuidados, todas estas demostraciones de generosidad han ido transformándose y degenerando, por regla general, en el abandono que tanto contribuye á aflojar los lazos de la familia por ceder, el espíritu gran parte de sus derechos á las ruines conveniencias de la materia.

Bien sé que los que contraen el indisoluble lazo del matrimonio, se engañan muchas veces inconscientemente, y otras á sabiendas. Los primeros por falta de previsión, de juicio, de conocimiento de la realidad; y los segundos por la falacia que ha presidido á su resolución merecen el castigo que sufren. Difícil sino imposible es

que deje de haber hogares que se conviertan en infiernos y seres desgraciados; pero ésta regla general debería ser la excepción, si una vez realizado el matrimonio por puro, sincero y desinteresado afecto de los contrayentes, se esmeraran éstos en conservar y fomentar esa felicidad

primero de los seres que lo constituyen y después, de la sociedad de que forman parte? Nobles deseos, aspiraciones plausibles, ilusiones candorosas, dirán algunas de las que sienten en su alma el frío de los desengaños. No se me oculta que la absoluta perfección no es de este mundo; pero por qué no buscar en la relativa, ese bienestar que experimentan los que saben sacrificar caprichos y egoísmos por el placer de hacer felices á los seres á quienes profesan afecto?

Los socialistas aspiran á cimentar el bienestar de los individuos sobre las bases de la igualdad y la justicia: quieren construir una casa perfecta, pensando que los que en ella vivan serán dichosos. ¿No sería mejor y más posible la ventura, si se perfeccionasen los que van á habitar la casa, aunque ésta careciese de las perfecciones con que pretenden adornarla?

Si el individuo es bueno, la unión de dos seres buenos formará una familia buena; y las familias en estas condiciones constituirán la sociedad compuesta de elementos sanos. Que no es posible que la sociedad por los diversos intereses que luchan en su seno, realice el ideal que presento como una aspiración. Realícelo la familia; y por lo menos ella será el refugio de los que desean el bien y se sacrifican para obtenerlo.

La mujer es quien debe dar el ejemplo, en la seguridad de que cumple un deber y de que cuantos sacrificios haga con este fin, han de ser para ella inagotable manantial de satisfacciones y venturas.

Blanca Valmont.



Núms. 5, 6 y 7.—Trajes para paseo.

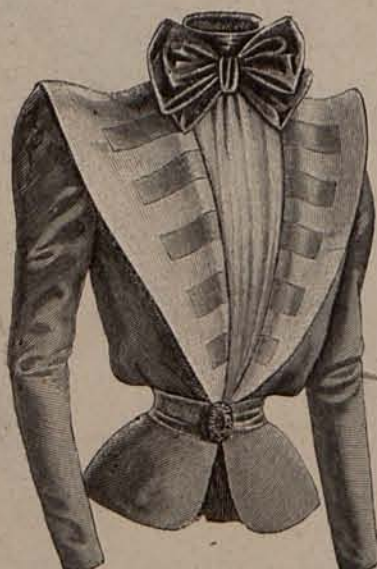


Núms. 3 y 4.—Salida de teatro (Espalda y delantero.)

que deje de haber hogares que se conviertan en infiernos y seres desgraciados; pero ésta regla general debería ser la excepción, si una vez realizado el matrimonio por puro, sincero y desinteresado afecto de los contrayentes, se esmeraran éstos en conservar y fomentar esa felicidad



Núm. 8.—Traje para recibir.



Núm. 9.—Chaqueta-blusa.



Núms. 10 y 11.—Salida de teatro. (Delantero y espalda.)

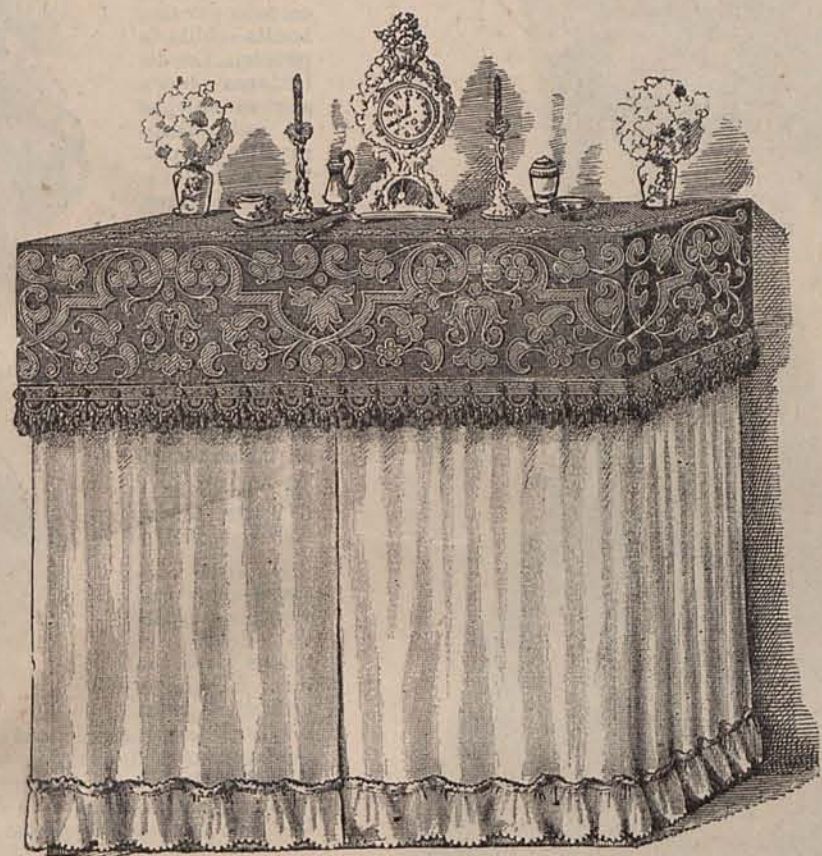
Gaceta de la Moda.

Los momentos presentes son de aparente calma para la Moda; y digo aparente, porque en realidad nuestra graciosa soberana, lejos de estar ociosa se ocupa con la actividad que le es proverbial en la preparación y desarrollo de las que han de ser modas de Primavera, que ya no tardaremos en conocer por completo. Entre tanto y á fin de distraer la natural impaciencia de mis lectoras, voy á permitirle apartar su atención de las *toilettes*, fijándola en un asunto no menos simpático: las labores artísticas y los mueblecitos

fantasía que tanto constituyen al agradable aspecto que ofrecen las habitaciones amuebladas á la moderna, sirviendo al par de ameno entretenimiento á las señoras y señoritas aficionadas á las labores.

Como quiera que la calefacción eléctrica se ha generalizado y requiere chimeneas especiales, empezaré mi tarea describiendo la guarnición de una de ellas, pues por lo mismo que la estación está muy avanzada y el calor artificial resulta innecesario, hay que pensar en atenuar el aspecto un tanto desairado de las chimeneas á que me refiero.

Los grabados números 12 y 13, reproducen una

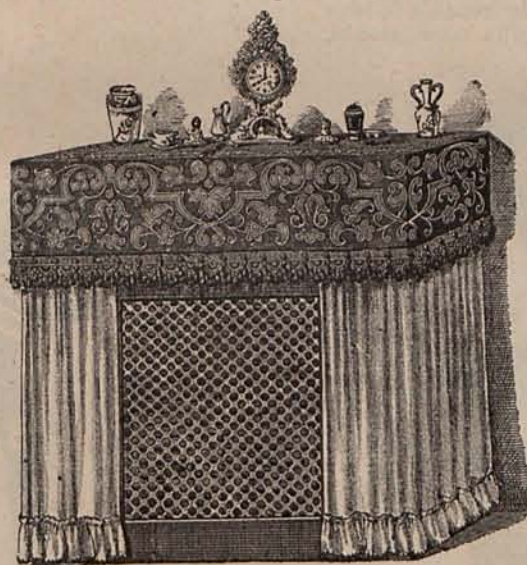


NÚMERO 12.

guarnición de chimenea, consistente en un ancho lambrequín de terciopelo azul zafiro, del que parte una doble cortina de raso oro viejo, bordeada de un volante de lo mismo. El lambrequín, sirve de fondo á lindos arabescos recortados en raso oro viejo y realizados por cordillos de oro cosidos en todos los contornos. Un flequito de pasamanería de seda de tonos azul zafiro y oro viejo, completa el adorno del lambrequín. Los tonos indicados tanto para la cortina como para el lambrequín, pueden

variarse á capricho, pudiendo también reemplazarse el volante de la segunda con cenefas más ó menos anchas, bordadas al pasado, ó con *soutache* metálica.

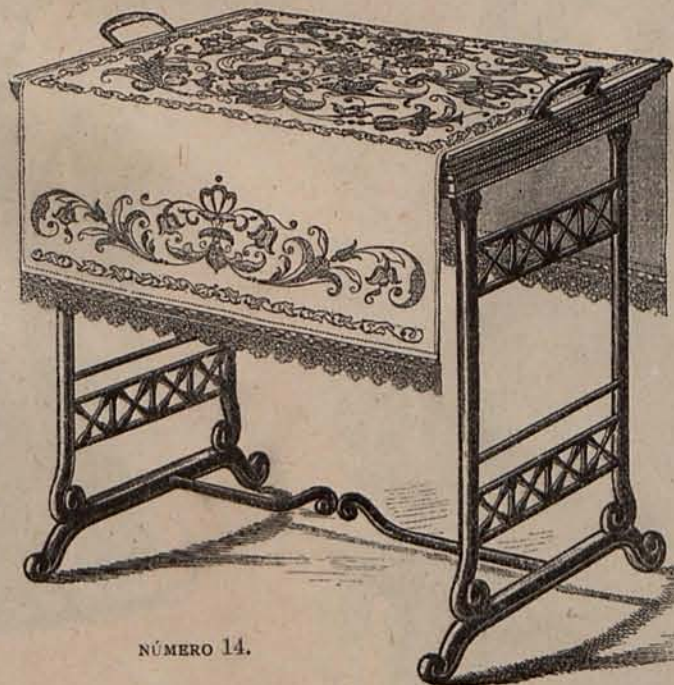
En clase de mueblecitos fantasía, figuran entre los más modernos y elegantes mesita-bandeja grabado núm. 14 y la *etagere* para cuarto de señorita, grabado núm. 15. La primera es de bambú y mimbres barnizados, y se utiliza para servir el té ó el café en la *Serre* ó terraza. La parte superior afecta la forma de una bandeja provista de asas, que permiten transportarla con suma facilidad. Pa-



NÚMERO 13.

ra cubrir las mesitas de la clase de la que describo se emplean unos lindos mantelillos de lienzo liso ó adamascado, etamine ó tela cruda, adornados con entredoses y puntillas de encaje de Almagro y preciosas cenefas bordadas á punto ruso y punto de cruz con algodones lavables de colores claros hábilmente matizados.

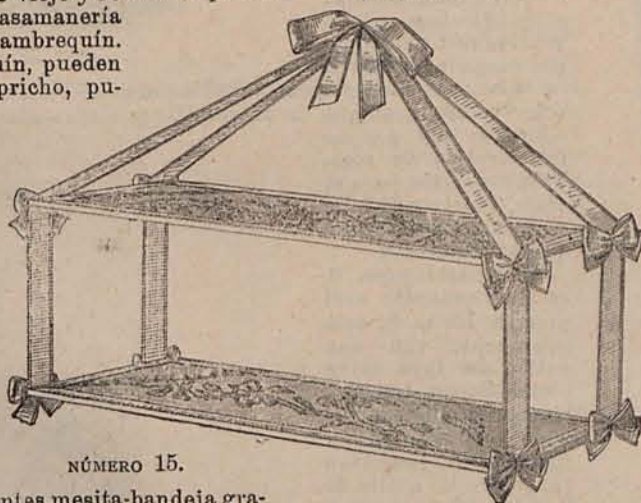
El modelo de *etagere* que representa el grabado núm. 18, tiene la ventaja de ser muy lindo y al mismo tiempo muy fácil de reproducir. La operación preliminar de su ejecución consiste en cortar dos



NÚMERO 14.

de un grueso clavo dorado. En las tablas de esta *etagere* se colocan figuritas de porcelana y toda clase de *bibels*.

El bordado ha invadido poco á poco todo el campo de acción de las señoras ó señoritas que saben hacer prodigios con la aguja y las sedas. Se bordan los cepillos de mesa (véase el grabado núm. 16) los fuelles de chimenea, los pisa-papeles, carteras, papeleras y portaperiódicos. Los platillos para lámparas, floreros y frascos de tocador sirven también de



NÚMERO 15.



NÚMERO 16.

pretexto para muy bonitas labores. Esto sin contar con los almohadones, velillos de sofá y butaca, *poufs*, tapetes de todas clases, etc. De los últimos, citaré por ser elegantísimo el modelo de tapete para piano de cola ó media cola, reproducido por el grabado núm. 17. El fondo es de terciopelo color salmón, forrado por completo de fina franela blanca. Las preciosas cenefas y motivos que constituyen su artística labor, son de aplicación recortadas en raso blanco hueso y cosidas por medio de delgados cordoncillos de acero. Un fleco, de borlitas y un cordón, ambos de pasamanería de seda de tonos blanco y salmón, bordean los contornos del tapete. La banqueta del piano (véase el grabado núm. 18.) se adorna con una especie de velillo, que hace juego con el tapete, rodeado de un cordón de pasamanería anu-



NÚMERO 17.

dado en las cuatro puntas formando otros tantos lazos á los que sirven de remate grandes borlas.

Y ya que he aludido á las banquetas de piano, diré de paso y como una noticia más, que las de asiento giratorio han caído en desuso casi por completo. El grabado que antes he citado, representa una banqueta de piano con asiento fijo, sostenida por sólidos pies de madera tallada; modelo considerado como inmejorable por los pianistas, pues reúne á la solidez necesaria, la comodidad indispensable en un mueble de su género.

Los muebles de estilo Luis XV, de madera de nogal, peral ó maple tallado, con toques de oro, siguen muy en favor. El grabado núm. 19, representa un modelo de mesa escritorio

del citado estilo, para señora ó señorita, que seguramente será del agrado de nuestras favorecedoras. Es de madera de peral, delicadamente tallada, sostenida por cuatro pies de airoso forma. La tabla superior



NÚMERO 18.

tiene los ángulos ochavados y está forrada de *peluche* verde musgo, luciendo en los ángulos del fondo dos repisas de madera calada cuyas tablas están tam-

bién cubiertas con *peluche*. Los accesorios que completan la mesa son: una cartera de cabritilla blanca guarnecida en el canto con una aplicación de terciopelo malva adornada á su vez con un rameado bordado con seda verde y rosa pálido, de tonos matizados; un pisa-papeles; y un secante haciendo juego con la cartera; un tintero de bronce dorado; un limpia-plumas; una cajita guarda-sellos y un diminuto esponjero, los tres de cristal verdoso con relieves dorados; una papelería bordada, un cuchillo de acero repujado para cortar papel, con vaina de *peluche* también bordada, suspendida de la pared por medio de un grueso cordón de seda verde musgo, varios libros de memorias y de apuntaciones y un retrato masculino encerrado en caprichoso marco. Este último



NÚMERO 19.

detalle puede considerarse como una indiscreción del dibujante que reprodujo la mesa; y dejo á mis lectoras entera libertad de adoptarle ó suprimirle.

Clementina.

Nuestros grabados.

1 y 2.—Sombreros para señorita.

El modelo primero es de terciopelo azul zafiro. El ala, no muy ancha, luce en los contornos un ancho ribete de terciopelo oscuro; y la copa, semi-alta, está aprisionada por ancha cinta de terciopelo azul oscuro, anudada en el lado izquierdo formando un lazo, cuyas cocas están combinadas con plumas negras.

El segundo modelo, de terciopelo color dalia, luce en calidad de adorno draperías y abullonados de faya y terciopelo, de dos tonos del mismo color, y un alto grupo de plumas blancas.

3 y 4.—Salida de teatro. (Espalda y delantera.)

De terciopelo verde oscuro, forrada de raso malva capitonado. El cuello y la esclavina que adornan la prenda, lucen cenefas de piel de mongolia gris, y segundas cenefas bordadas con trencilla metálica. Precio del patrón de la Salida de teatro: 3 pesetas.

5, 6 y 7.—Trajes para paseo.

El modelo núm. 5, está confeccionado con lana glaseada color reseda. Falda acanalada y cuerpo corto delante, prolongándose en la espalda con una aldetita plegada. Tanto la falda como el cuerpo, están sencillamente adornados con cenefitas de trencilla de lana color reseda, tramada de acero. Mangas ajustadas. Toca de felpilla color reseda.

El modelo núm. 6, es de terciopelo azul pizarra. La falda está guarnecida con una quilla de faya color piel de Suecia. Cuerpo-blusa, con aldetita, adornado con dos solapas y un cinturón, que hacen juego con la quilla de la falda. Mangas ajustadas. Sombrero de terciopelo azul pizarra, adornado con grupos de plumas del mismo color y una hebilla perlada. Tela necesaria para el traje, 16 metros de terciopelo y 1 metro 10 centímetros de faya. Precio del patrón: 3 pesetas.

El modelo núm. 7 es de lanilla color tórtola. Falda lisa y cuerpo-blusa, cerrado por botoncitos de nácar. Los delanteros están guarnecidos con cenefas de *soutache* de seda color tórtola. Cinturón de terciopelo negro, cerrado por una hebilla perlada. Mangas lisas. Sombrero de fieltro color tórtola, adornado con un lazo de terciopelo de igual matiz, cuyas cocas están listadas por cenefitas de *soutache* de seda. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla. Precio del patrón: 3 pesetas.

8.—Traje para recibir.

Falda de bengalina de lana heliotropo. Cuerpo-blusa de análogo tejido, adornado con un caprichoso cuadrilado formado por terciopelitos negros cruzados sobre la espalda y los delanteros. Las mangas son lisas, y el escote se adorna con un ancho cuello vuelto, de encaje irlandés, color crudo. Tela necesaria para el traje, 9 metros de bengalina



Núm. 22.—Traje para recibir.

están sencillamente adornados con cenefitas de trencilla de lana color reseda, tramada de acero. Mangas ajustadas. Toca de felpilla color reseda,



Núm. 23.—Traje para comida.

de lana. Precio del patrón: 3 pesetas.

9.—Chaqueta-blusa.

De terciopelo azul zafiro, con aldetita lisa y ancho cinturón de la misma tela, cerrado por una bonita hebilla de pedrería. Los delanteros lucen anchas solapas de seda malva, rayadas por cintas de terciopelo azul zafiro, que sirven de marco a una camiseta del primer tejido, realzada por un lazo mariposa de terciopelo. Mangas ajustadas. Precio del patrón de la chaqueta-blusa: 2 pesetas.

10 y 11.—Salida de teatro. (Delantero y espalda.)

De seda otomana color Corinto, con espalda y delanteros rectos y plegados. El cuello esclavina y al cuello *Valois* que rodean el escote, lucen anchas cenefas de piel de mongolia y motivos bordados con torzal negro y perlititas de acero y azabache. Precio del patrón de la Salida de teatro: 3 pesetas.



Núm. 24.—Sombrero para paseo.

de esmalte cobrizo. Cuello *Valois*. Mangas semi-ajustadas. Toca de felpilla color cobre, bordada de *cabochons* de azabache. Su adorno consiste en un abullonado de terciopelo, color cobre, del que parte un gr-



Núm. 25.—Traje para paseo.

20.—Chaqueta de entretiempo.

De paño ligero, gris perla. La espalda y los delanteros modelan el talle, cerrándose los últimos por medio de grandes botones de acero bruñido. El delantero derecho, cruzado sobre el izquierdo luce una

puntiaguda solapa, rayada por repetidas cenefas de trencilla de seda del color del paño en tono más oscuro. Cuello alto y mangas semi-huecas. Sombrero redondo de fieltro gris perla. En torno de la copa aparece dispuesta una drapería de terciopelo gris, de la que se escapan dos grupos de florecitas azules. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

21.—Chaqueta de entretiempo.

De terciopelo inglés color cobre. Todas las costuras y piezas que sirven para ajustar la prenda, desaparecen bajo biessas pespunteadas, del mismo terciopelo. Los delanteros están cerrados por medio de cuatro grandes botones



Núm. 26.—Traje para recibir.

De lanilla verde gris. Falda con delantero, adornada con terciopelitos negros, dispuestos a modo de cenefas. Cuerpo fruncido, montado en un ancho canesú cuadrado, en el que se reproduce el adorno de la falda lo mismo que en las mangas, que son ajustadas.



Núm. 27.—Traje para teatro

das con sedarosa, adorna el bajo de la falda. Cuerpo-blusa, con berta y plastrón haciendo juego con la cenefa de la falda. Espalda y delanteros están escotados sobre una camiseta plegada, de sedalina rosa. Mangas ajustadas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana listada, 2 de terciopelo y un metro 50 centímetros de sedalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

23.—Traje para comida.

De terciopelo color lirio. Faldalisa y cuerpo corto, cerrado por medio de botones de esmalte azul. Los delanteros están escotados en forma ovalada sobre una camiseta de crepón azulina, escotada a su vez en forma cuadrada. Los contornos del escote y el cuello, están bordados con perlititas de esmalte azulado. Mangas ajustadas. Tela necesaria para el traje, 15 metros de terciopelo y 50 centímetros de crepón. Precio del patrón: 4 pts.

24.—Sombrero para paseo.

De terciopelo amaranto, abullonado. El ala, levantada en el costado izquierdo, se adorna con dos escarapelas de cinta amaranto, prendidas por broches de pedrería. La copa desaparece casi por completo bajo un airoso grupo de plumas blancas.

25.—Traje para paseo.

De lana glaseada color hortensia. Tanto la falda como la chaquetita almenada que componen el traje, están adornadas con caprichosos arabescos bordados con trencilla negra. Los delanteros de la chaqueta dejan al descubierto un plastrón de faya hortensia, rayado por compactas sardinetas de pasamanería negra. Mangas ajustadas. Tela necesaria para el traje, 8 m. de lanilla. Precio del patrón: 3 pesetas.

26.—Traje para recibir.

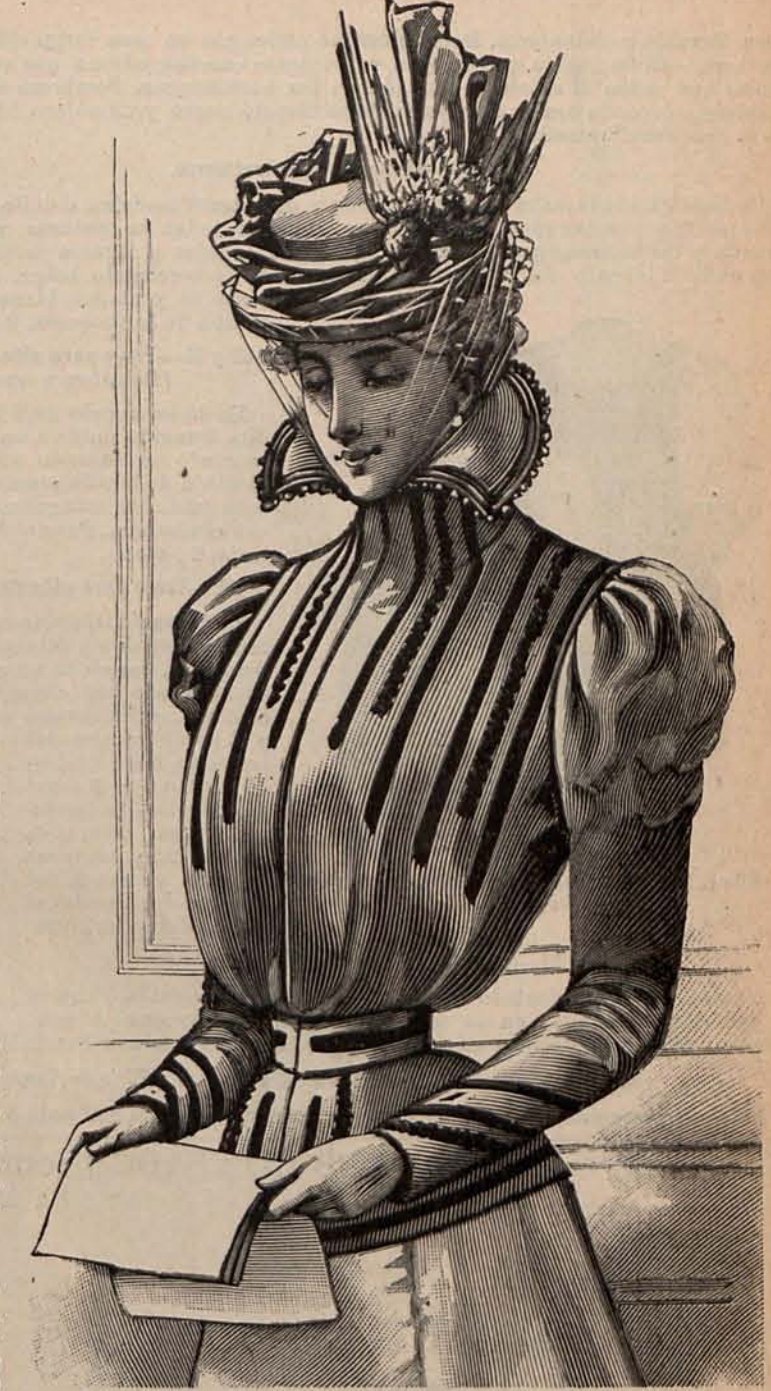
De lana glaseada color hortensia. Tanto la falda como la chaquetita almenada que componen el traje, están adornadas con caprichosos arabescos bordados con trencilla negra. Los delanteros de la chaqueta dejan al descubierto un plastrón de faya hortensia, rayado por compactas sardinetas de pasamanería negra. Mangas ajustadas. Tela necesaria para el traje, 8 m. de lanilla glaseada y 50 centímetros de faya. Precio del patrón: 3 pesetas.

27.—Traje para teatro.

De piel de seda color salmón. La falda carece de todo adorno. Cuerpo corto, fruncido en la cintura. Los delanteros lucen en calidad de adorno tres entredoses de encaje crema, una corbata mariposa de lo mismo y cuatro sardinetas dobles de pasamanería de azabache. Mangas plegadas, con puños de encaje. Tela necesaria para el traje, 16 metros de piel de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

28.—Chaqueta de entretiempo.

De paño labrado color vino de Bur-



Núm. 28.—Chaqueta de entretiempo.



Núm. 29.—Chaqueta de entretiempo.

deos. Espalda y delanteros, forma blusa, se prolongan en una larga aldeta, y están adornados con terciopelitos negros que dibujan caprichosas cenefas; adorno que se reproduce en el cuello *Valois* que rodea el escote, y también en las bocamangas. Sombrero de fieltro color vino de Burdeos, adornado con una drapería de terciopelo negro y un pájaro blanco. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

29.—Chaqueta de entretiempo.

De lana graneada color tórtola. Espalda y delanteros modelan el talle, luciendo los últimos dos puntiagudas solapas. Estas, el cuello, todas las costuras y pinzas de la prenda y las bocamangas, están adornados con cenefas y ligeros motivos bordados con *soutache* labrado color beige claro. Sombrero de terciopelo beige, adornado con rosas té y plumas blancas. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.



Núms. 30 y 31.—Traje para niño de 1 á 3 años. (Delantero y espalda.)

30 y 31.—Traje para niño de 1 á 3 años. (Delantero y espalda.)

Es de terciopelo azul turquesa. Faldita fruncida unida á un cuerpo corto, escotado en redondo sobre un doble plastrón de lanilla crema brochada de seda azul. Las manguitas hacen juego con el plastrón. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

32.—Traje para niña de 4 á 6 años.

Es de terciopelo ruso color rosa muy oscuro. Espalda y delanteros, rectos y fruncidos, parten de un pequeño canesú adornado con cenefitas de piel de castor. Las hombreras de las mangas y el borde inferior del trajecito, lucen idéntico adorno que el canesú. Capelina de terciopelo rosa, adornada con un lazo mariposa de seda glaseada del mismo color. Precio del patrón del traje: 2 ptas.



Núm. 32.—Traje para niña de 4 á 6 años.

33 y 34.—Blusa para niña de 7 á 9 años.

De terciopelo cuadrículado de tonos gris y azul, con espalda fruncida y delanteros plegados en su mitad superior. Mangas semi-huecas. Cuello vuelto y puños de la misma tela que el resto de la blusa. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

35 y 36.—Capucha Salida de baile ó de teatro. (Visto de frente y de perfil.)

Esta elegante y sencilla capucha, puede ser confeccionada con seda ó terciopelo de un pálido

matiz, y está adornada con lindos escarolados de muselina de seda crema y airosos lazos de cinta.

37.—Corbata fantasía.

De *surah* ó crespón rosa malva, azulina ó crema. Su guarnición consiste en abullonados de muselina de seda del color elegido para el fondo, dispuestos en forma de V, sobre la caída. Los patrones cortados de ésta corbata y de la capucha Salida de baile ó de teatro, modelos núms. 35 y 36, se reparten con la Segunda edición y la Edición completa del presente número.

Conferencias del Doctor.

EL SUEÑO.

El sueño sirve para devolver al cuerpo y al cerebro las energías que han gastado durante la vigilia, y su duración debe ser proporcionada al trabajo que se ha hecho en el transcurso del día. Los romanos consideraban que siete horas de descanso, eran suficientes para recuperar las fuerzas perdidas.

Las horas mejores para dormir son las que preceden á la media noche, y las personas que acostumbran á acostarse temprano y á levantarse con el sol, suelen gozar de excelente salud.

Para conseguir un buen sueño no debe uno acostarse después de comer, porque el sueño entorpece las funciones digestivas del estómago y el organismo padece mucho. Tampoco debe hallarse el cerebro excitado porque entonces están los nervios vibrando por efecto del trabajo

mental y es de todo punto imposible dormir. Algunos beben vino ó cerveza antes de acostarse, para conciliar el sueño; pero hacen mal, porque los alcoholes producen un sopor malsano que altera la normalidad cerebral.

El medio más inofensivo y más seguro de disfrutar en el lecho de un sueño reparador, es acostarse con la conciencia limpia de remordimientos y con la satisfacción de haber cumplido los deberes que imponen la conciencia, la religión, la familia y la sociedad. «Trabaja de día para tener derecho á descansar de noche» dice un antiguo proverbio que no debemos olvidar.

Dr. Alegre.



Núms. 33 y 34.—Blusa para niña de 7 á 9 años. (Delantero y espalda.)

PATRONES CORTADOS (correspondientes á la Segunda edicion y á la Edicion completa).

CAPUCHA SALIDA DE BAILE Ó DE TEATRO Y CORBATA FANTASÍA



8528

Núms. 35 y 36.—Capucha Salida de baile ó de teatro. (Vista de frente y de perfil.)

Explicación.

Corbata fantasía.

Este modelo de corbata puede ser confeccionado con *surah* ó crespón y muselina de seda, y se compone de 4 piezas.

Pieza núm. 1.—Cuello que sirve de base á la corbata, cerrado por detrás y cubierto en parte por una drapería, cuya colocación sobre el cuello está indicada en el patrón por una línea de puntos.—Pieza núm. 2.—Drapería, unida al cuello por las letras A, B y C.—Pieza núm. 3.—Caída puntiaguda, unida al cuello por las letras A y D.—Pieza núm. 4.—Nudo, que oculta la unión de la caída con el cuello y la drapería, á los que está unido por las letras D y E.

Tela necesaria, 50 centímetros de *surah* ó crespón y 80 centímetros de muselina de seda.



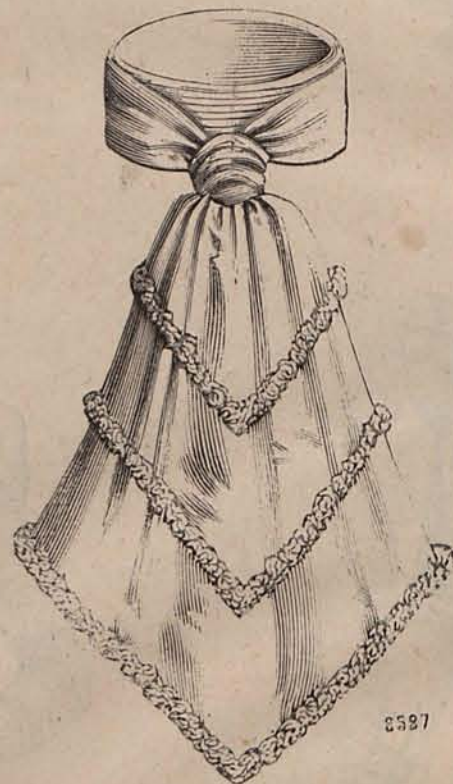
8529

Capucha Salida de baile ó teatro.

Este práctico y elegante modelo se compone de 3 piezas.

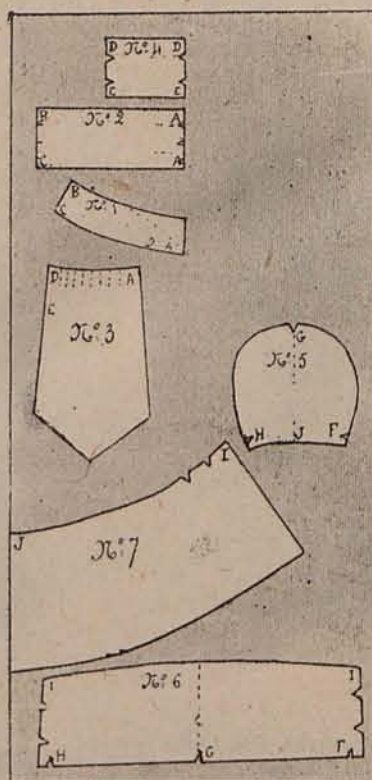
Pieza núm. 5.—Fondo de terciopelo ó seda forrado de linón.—Pieza número 6.—Ala, de tejido igual al del fondo, unida á éste por las letras F, G y H, forrada de linón y armada con alambres forrados de seda cosidos en los contornos.—Pieza núm. 7.—Bavollet. Esta pieza se forra de seda y está unida á la capucha por las letras I y J.

Materiales necesarios, 1 metro de faya ó terciopelo, 2 de muselina de seda y 2 metros de cinta.



8527

Núm. 37.—Corbata-fantasia.



Croquis de las piezas de la capucha y la corbata fantasía.



FIGURIN ACUARELA
DE LA ÚLTIMA MODA

Administración: VELAZQUEZ 56 MADRID



El Figurín acuarela.

A la luz de la lámpara.

Trajes para paseo.—Modelo 1.º De lanilla azul gris. Falda acanalada y cuerpo corto. Los delanteros están unidos a un plastrón por medio de pequeñas orejetas abotonadas, y dejan al descubierto una camiseta de crespón de seda gris perla, montada en un cuello escarolado, cerrado por una corbata de cocas puntiagudas. Mangas ajustadas, con hombreras plegadas. Sombrero de crin color maíz, adornado con una pluma gris y dos lazos de terciopelo violeta sostenidos por hebillas de oro. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla y 1 metro 50 centímetros de crespón de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Modelo 2.º Falda de terciopelo verde botella. Chaqueta entallada de paño beige, adornada con lindos bordados de trencilla del mismo color. Los delanteros se cierran al través por medio de botones dorados. Cuello *Valois*. Mangas bordadas. Toca de terciopelo verde botella, adornada con dos grupos de rosas y un pájaro fantasma de tonos verdosos y rosados. Tela necesaria para el traje, 9 metros de terciopelo y 2 de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

Cuentos modernos.

EL SEÑOR CURA

El señor Cura de... es hijo de padres labradores. Si hoy viste la sotana y edifica, con el ejemplo de virtud que da constantemente a los feligreses de su parroquia, débese a secretos designios de la Providencia, favorecidos por cierto defecto físico, una ligera desigualdad de las piernas, que le impidió dedicarse a las labores del campo.

Este defecto decidió su vocación y le abrió las puertas de la carrera del sacerdocio, en la cual, a Dios gracias, va ganando el cielo paso a paso, con sus ejemplares virtudes.

Todos le quieren y con justicia. Joven aún y robusto, si ocurre un incendio acude a prestar sus servicios, levanta cuando viene al caso pesos fabulosos, y si no fuera porque ha dado en engordar y esto entorpece algo sus movimientos, ninguno de los mozos de la aldea le aventajaría a correr.

Lo que más encanta en el virtuoso sacerdote, es su amabilidad, su trato agradable. Nadie como él, sabe tender cordialmente la mano: su rostro se muestra siempre franco y jovial, su risa alegre, su mirada atrae. Tiene los ojos pequeños; pero muy expresivos: de lejos sonríen, parece que llaman, que convidan a hablar con él. Con frecuencia, en medio de la conversación, surca el rostro del Cura una lágrima grande y transparente, en la que se reflejan el cielo, los árboles y las mieses. Esta lágrima es como un espejo que reproduce los objetos próximos, y cuantos miran de frente al señor Cura, se ven retratados en sus ojos.

Esta gema transparente, siempre dispuesta a caer, este diamante de singular brillo, da a la fisonomía del buen sacerdote aires de fiesta, de buen humor y de alegría cordial. El no lo ignora, y por eso a pesar suyo y sólo cuando después de una carcajada el diamante se abulta y va a resbalar, el Cura, enjuga la lágrima con el dedo pulgar.

Dos veces por semana come en el castillo que habitaban los Condes de X... cuya opulencia es tan grande como su bondad. Si el señor Cura tose, inmediatamente van camino de la parroquia una docena de tarros de dulce y una cesta con botellas de Burdeos. Si el señor Cura ha estornudado al jugar su acostumbrada partida de tresillo, a la mañana siguiente recibe un buen par de pollos o un pílón de azúcar.

El párroco debe a la generosidad de la condesa las velas rizadas que arden en la iglesia, los ornamentos del altar mayor, los vasos de porcelana dorada que adornan la capilla de la Santa Virgen, el misal con cantos dorados, la campana mayor que se oye a dos leguas de distancia, el cáliz de oro; y a la vez otros donativos de carácter íntimo y personal: una cafetera con maquinilla de espíritu de vino, una butaca que convida a dormir la siesta en el Verano, el tapabocas de lana negra con que se defiende nuestro buen sacerdote de los rigores del Invierno, la alfombra de su cuarto, las hebillas de sus zapatos y ¡qué se yo cuantas cosas más! ¿Cómo no ha de estar agradecido a tantos y tantos obsequios?

Y sin embargo, el afortunado ministro del Señor cuyo bosquejo trazo, pasa sus malos ratos, y en los días de lluvia ó al empezar la Cuaresma, un remordimiento, una duda y un temor, cruzan por su cerebro y le oprimen el corazón. No crean las lectoras que exagero. Nuestro buen sacerdote, se siente algunas veces como avergonzado de los beneficios que debe a la condesa; teme que tales agasajos sirvan para jugarle una mala pasada por lo que se refiere a su salvación eterna; experimenta algo así como un peso sobre su alma, y se resiste a disfrutar la felicidad. Piensa en sus pecados y tiene escrúpulos. Se acuerda de las privaciones de los primeros cristianos, y de los sufrimientos de los mártires.

Pero al primer rayo de sol, se disipan todos estos temores que demuestran la bondad de sus sentimientos, y convencido entonces de que todos aquellos dones no se dirigen a él personalmente sino al ministro del culto, al cura párroco; de que las atenciones de que es objeto son un homenaje indirecto al Señor, y juzga que si Dios recibe con agrado los presentes de la señora condesa, no debe él, ¡humilde sacerdote! rechazar con manifiesta ingratitud los donativos de la piadosa dama.

¡Qué sencillez y qué pureza la de este digno discípulo del Divino Maestro!

Gustavo Droz.

El crimen de la calle de Hortaleza.—Sermones de Cuaresma.—La influencia de la mujer.—Músicas y oraciones.

El crimen de la calle de Hortaleza, ó sea el asesinato del señor Pagán, cometido en aquel sitio concurridísimo de Madrid, al anochecer de un domingo en que era grande el número de personas que regresaban a sus casas desde paseo, es en los momentos en que escribo estas líneas objeto principal de las conversaciones, interrumpiendo por unos días la severidad y apacible serenidad que la Cuaresma inspira al ánimo.

Un cadáver que queda tendido en medio de la calle, el matador que huye sin que nadie le detenga, las causas que han sido móviles del crimen, la personalidad del asesino; todo esto tiene algo de dramático ó interesa al público con mucho más motivo que las aventuras inventadas por la fantasía de un autor de novelas de folletín.

Para las criadas que salen a la compra y forman tertulia en la tienda de ultramarinos ó delante del mostrador del carnicero; para los que van a los cafés a discutir las operaciones del ejército de Cuba ó a disertar acerca del estado de nuestras relaciones con los Estados Unidos; para los que van a matar unas cuantas horas en las tertulias, y para todos en general, ha sido objeto de animados comentarios el asesinato del señor Pagán y la prisión y antecedentes de Hilla, considerado hasta ahora, al menos, como presunto matador.

Y de la narración del hecho se pasa a las consecuencias que de él se deducen, siendo en esta ocasión de las más principales el temor que se siente en nuestro país de mezclarse en asuntos en que interviene la Justicia, para ayudarla cuando es necesario, y las funestísimas consecuencias que traen los pleitos en que si hay uno que gana, tiene que haber otro que pierda.

El temor a la policía nace de las molestias que se ocasionan al infeliz que acude ante los tribunales. Desde el momento en que le citan, no puede ya disponer de su tiempo y no suele ser, por regla general, objeto de los mejores tratamientos, aunque no tenga que comparecer más que como testigo y aunque vaya a prestar un servicio importante.

En esos casos, lo mejor es no mezclarse en lo que a uno ni le va ni le viene, dice un sentimiento muy egoísta, y el edificio de las Salesas, donde están instalados los tribunales, inspira por desdicha pocas simpatías a las personas pacíficas. Pero si es desagradabilísimo ir allí para intervenir en causas criminales, ¡qué triste es tener que ir para seguir las vicisitudes de un pleito en el que está interesado el porvenir de los que litigan! Los hombres no son ángeles, las disputas entre lo tuyo y lo mío son tan antiguas como la sociedad, y de estas calamidades nadie puede libertarse, pudiendo aplicarse a ellas el *homo sum* del pensador latino.

Afortunadamente en el crimen que ahora ocupa a las gentes, no han salido a la superficie lacerias de la sociedad, ni delante del juzgado han desfilar tipos repugnantes, habiendo en todo este triste suceso, más desgracia que maldad.

El señor Pagán, la desdichada víctima, era una persona apreciable y digna de las simpatías que generalmente inspiraba; y en el presunto autor del crimen más hay que ver un desgraciado que no supo resignarse con su suerte ni buscar por los caminos derechos los medios de conjurarla, que un malvado empedernido.

De todos modos, lo que no puede admitirse en una sociedad bien organizada, es que el individuo se erija en juez y ejecute él mismo las sentencias que le dicte su apasionamiento ó su extravío.

La Cuaresma sigue su curso, y numeroso público femenino acude todas las tardes a los sermones del P. Sánchez Prieto, que en el oratorio del Sagrado Corazón que el P. Acón hizo tan célebre, predica acerca de la influencia que las mujeres ejercen sobre los hombres, especialmente en el seno de la familia, y del deber que tienen de aprovecharla para conducir a los que aman por el sendero del bien y hacer que no decaigan los sentimientos religiosos que se arraigan fácilmente en el corazón del niño, que animan al del joven; pero que suelen debilitar cuando se avanza en el camino de la vida conduciendo a un lamentable indiferentismo que es causa de muchos males.

La madre, la esposa, la hermana y hasta la amiga, no deben cejar en la saludable empresa de conservar la fe y las creencias en el alma de aquellos con quienes viven en directo y continuo trato.

Hay un refrán que dice que lo que la mujer quiere, Dios lo quiere; y la mujer debe querer

siempre lo bueno y lo justo, para imponerlo a aquellos a quienes ama; pero no por los medios de la violencia que son siempre contrapuestos sino por los de la dulzura, el ingenio y la habilidad, que son las armas más poderosas de la mujer.

Este es, según me han dicho algunas amables amigas, el tema de las primeras conferencias del sabio jesuita que predica este año en el oratorio del Sagrado Corazón, y no puede negarse que es interesante y que el orador conoce bien el corazón humano.

La mujer lo puede todo, y consigue casi siempre lo que se propone si emplea para conseguirlo habilidad, perseverancia, paciencia y cariño.

El hombre resiste muy bien los primeros ataques y vence la mayor parte de las veces en una lucha cara a cara y frente a frente, en la que es preciso desplegar energía.

¿Pero quién puede triunfar de la resistencia pasiva? ¿Quién puede resistir el influjo de la palabra hábilmente deslizada en el momento oportuno y en todas las ocasiones en que puede hacer mella?

Nadie mejor que la mujer conoce, si no es tanta de remate, el lado flaco del hombre con quien vive, ya sea su esposo, su padre, su hermano, su pariente ó su amigo en cualquier orden de intimidad; y nadie como ella puede llevarle como vulgarmente se dice, como una seda, si tiene tacto y habilidad.

El hombre es por regla general, y dicho sea sin agravio a nadie, uno de los seres más vanidosos de la creación; y respetando, aunque no sea más que en la apariencia su amor propio, se puede hacer de él todo lo que se quiere. Lo que hay que procurar es que se crea él siempre el amo, el señor y el dictador indiscutible, a cuya voluntad nadie se resiste ni se debe ni se puede resistir; y como él tenga esta creencia, se puede hacer sin lastimarle todo lo que a la señora de la casa le dé la real gana, como dice la gente del pueblo.

No hay nada que más se parezca al rey constitucional que el hombre en el interior de la familia: reina pero no gobierna. Y aún el monarca tiene la ventaja de no ser responsable y el hombre lo es y paga siempre los vidrios rotos.

—Aquí no se hace más que lo que yo quiero y lo que yo mando!—suele decir algunas veces el terrible tirano con aire feroce.

Pero como tenga una mujer lista que conteste con dulzura y cariñosa sinceridad: «¡Bien, hombre, bien! Lo que tu quieras. ¿Puede haber nada más natural y más justo que lo que pretendes?». Con solo pronunciar estas u otras frases análogas queda desarmado el terrible tirano y aunque interiormente siga considerándose más dictador que César y más temible que Alejandro, se hará dentro de casa la voluntad de aquella que parece mansísima cordera.

No creo necesario insistir sobre este punto, que las lectoras conocen mucho mejor que yo, y casi me atrevería a decir si no temiera pecar de irreverente, que también ó mejor el mismo Padre Sánchez Prieto, a pesar de ser varón tan eminente.

La música es la distracción más propia de estos días, y mucho más si es música como la que ejecuta la Sociedad de Conciertos en sus sesiones dominicales del Teatro del Príncipe Alfonso, bajo la dirección del maestro Strauss.

¡Qué batuta la de este inteligente profesor que ha venido de país tan artístico como Baviera, y qué composiciones las suyas!

Sus melodías son admirablemente cantadas por su esposa, y no puede darse matrimonio más filarmónico.

El beneficio de la Pacini fué un acontecimiento, y la notable diva ha consolidado en Madrid su fama y ha aumentado las simpatías que inspiraba.

La marquesa de Squilache se marchó a sus posesiones de Motril, y en Madrid no ha quedado por ahora ningún salón abierto.

Aprovechemos el tiempo Santo para pedir a Dios que nos dé a todos y especialmente a la angustiada patria, lo que más nos convenga.

El Abate.

Preguntas y Respuestas.

Dado entre rosas.—Contestación a sus amables preguntas: 1.ª La Crema de la Meca no es un afeite, sino una higiénica preparación que se emplea para suavizar y blanquear el cutis.—2.ª Me parece muy bien, tratándose de una señorita.—3.ª En el *Carnet* del presente número encontrará V. un precioso modelo de tapete para piano de cola, que debe V. reproducir, pues reúne todas las condiciones indicadas por V.—4.ª El modelo de camiseta a que usted se refiere, está montado en un cuello recto y un cinturón del mismo tejido, y los entredoses de encaje están cosidos planos sobre la cabecita de los volantes que rayan el fondo.—5.ª La on-

dulación del cabello sigue siendo detalle indispensable de los peinados modernos.—Muchas gracias por sus amables frases que estoy muy lejos de merecer.

Dinorah.—Para el traje a que alude V. recomiendo el modelo siguiente: Falda lisa y cuerpo corto prolongándose en una corta aldeta almenada. Los delanteros se abren sobre una camiseta chorrera, de tul negro perlado de azabache, sobre viso de raso blanco, y están adornados con solapas cuadradas que son prolongación de un cuello *Valois*.—Mangas semi-huecas. Gola y vueltos de encaje crema.—La blusita debe V. hacerla, fruncida con canesú puntiagudo, de terciopelo negro cortado al mismo tiempo que un cuello estrella; cuello y canesú entreabierto sobre una camiseta de muselina de seda grana formando en el escote un gracioso lazo mariposa.—Puedo decir a V. sin temor de equivocarme, que seguirán usándose mucho durante la próxima estación.—Sí, señora; con muchísimo gusto.

Camelia.—Contestación a sus preguntas.—1.ª Debe V. hacerla de cinta rosa verde agua, compuesta de múltiples cocas reunidas formando una gran escarpela de la que se escapan 7 ó 9 caídas de tamaños desiguales.—2.ª Con encajes negros combinados con crespón de seda crema.—3.ª Como hechura, cualquiera de los modelos que representan los grabados de nuestro semanario.—4.ª Un traje corte de sastra compuesto de falda lisa y chaqueta entallada en la espalda, con delanteros semi-entallados cerrada por doble fila de botones fantasía. Estos delanteros, ampliamente cruzados, pueden adornarse con solapas cuadradas ó puntiagudas, que sean prolongación de un cuello vuelto ó de forma *Valois*.—No hay de qué.

Una recién casada.—En uno los últimos números tuve el gusto de contestar a sus preguntas.

Violeta.—El mejor procedimiento para conseguir los resultados que V. desea consiste en frotar energicamente la superficie de la cabritilla con una muñequita blanda de franela blanca impregnada en bencina.

Vivo al calor de su mirada!—El específico a que usted se refiere, cuesta 12 pesetas la media caja, cantidad a la que tendrá V. que añadir lo que cueste el envío del paquetito por el ferrocarril.

—Sí, señora.

C. D. M.—Para bordar esas cenefas sin que el terciopelo tome mala forma, debe V. empezar por armarlas con un forrito de linón.—De las dos muestras de trencilla que me remite V., la aconsejo que emplee la marcada con la letra A por prestarse más al objeto a que V. la destina.—Acepto gustosa su amable ofrecimiento, considerando muy honrada con su amistad.

Malagueña alegre.—Los agremados de pasamanería de seda perlada de azabache están un tanto pasados de moda. Ahora se usa la pasamanería de seda mate, alternando con la pasamanería de azabache en la que fondo y motivos son igualmente perlados.—Los cuerpos-coraza suelen cerrarse en el hombro y costado izquierdo por medio de broches interiores.—No tengo el menor inconveniente en complacerla.—Se colocan en vitrinas ó *etageres*.—Reitero a V. la expresión de mi simpatía y afectos.

Pensando en...—La dueña de la casa es encargada de hacer las presentaciones.—No, señora; debe adelantarse a su encuentro, a la llegada acompañándola hasta la puerta, a la salida.—Prometo a V. complacerla lo antes posible, publicando el dibujo que necesita.

Mignotise Blonde.—¿Cuánto tiempo sin saber de usted! Al leer la firma de su carta, ó mejor dicho, al reconocer su letra he tenido una verdadera alegría. Gracias por las noticias que me dá V. y doblemente gracias porque son buenas. Dios quiera que siga V. disfrutando por largo tiempo de esa dicha que tanto la ha costado conquistar. En cuanto a su amable pregunta, diré a V. que si como supongo se trata de un cuerpo corto, creo que la modificación que más le conviene es añadirle una aldeta y un cuello *Valois*, una y otro almenados. Estas dos adiciones y los delanteros y bocamangas del cuerpo, deben adornarse con ligeros bordados de pasamanería de acero, abriendo los delanteros sobre una camiseta de crespón rosa ó malva, que luzca en el escote un lazo mariposa.—Mil gracias por su cariñosa enhorabuena.—Celebro mucho que las mejoras introducidas en nuestro semanario hayan sido tan de su agrado.

Viuda de N.—La lanilla moteada cuya muestra me remite V. es utilizable para un traje de casa que puede V. hacer en forma de bata ó de *matinée*.—No, señora; unos y otros se marcan igualmente en una de las esquinas.—A la edad de 5 años.—Lea V. el *Carnet* del pasado número y en él encontrará cuantas noticias desea acerca de los trajecitos de los niños.—Muchas gracias por su amable propaganda.

17 de Marzo.—El Administrador me encarga diga a V. que será complacida en cuanto al cambio de edición.—No, señora; es un tejido diferente como habrá V. juzgado por las muestritas que tuve el gusto de remitirla.—Lo mismo digo a usted.

X. Y. y Z.—Las enaguas de nansú, se adornan con volantes de la misma tela fruncidos ó plegados, realizados por entredoses y puntillas de encaje. Un patrón de enagua cuesta 1,50 pesetas y no son necesarias más medidas que el largo de delante y la cintura.

A. Luisita.—Recibí oportunamente su carta y fué V. complacida.—Las faldas modernas tienen el delantero nesgado y están montadas en graciosos frunces agrupados en la parte de detrás de la cintura.—Mejor será que la utilice V. para confeccionar una elegante falda interior, pues para blusa encuentro el colorido y el dibujo de la seda un poco pasados de moda.—Los esmaltes de pálidos matices, se aplican mucho con buen

éxito a las joyas fantasía, con monturas de acero ó plata antigua.—No olvidaré su encargo.

Estrella Polar.—Contestación á sus preguntas: 1.ª No he oído hablar nunca del específico á que V. se refiere, y por tanto nada puedo decir á usted acerca de sus buenos ó malos resultados.—2.ª Los modernos cinturones de cinta, son muy estrechos y se cierran por medio de bonitas hebillas de acero repujado ó de bronce esmaltado.—3.ª Los delanteros de esa prenda, se ajustan por medio de pinzas muy profundas.—4.ª El primer puesto de honor en una mesa para un caballero es el situado á la derecha de la dueña de la casa, y debe ocuparlo el de más edad, de más representación ó de más cumplido.—5.ª Para prender el sombrero sobre el peinado, se emplean unos alfilerones de acero con cabeza esmaltada ó de pedrería.—Nada tiene V. que agradecerme; y si algo deseo es que mis respuestas puedan ser de alguna utilidad.

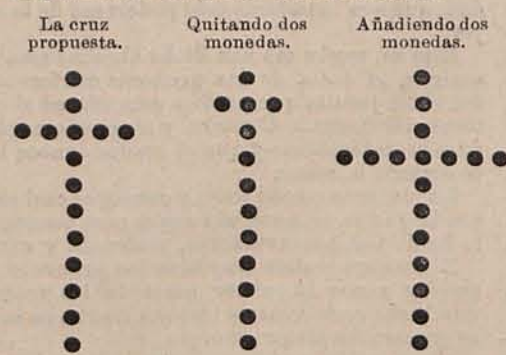
M. Z.—Agradezco infinito la confianza que me demuestra V. y quedo á sus gratas órdenes.

M. D. R.—El forro de seda es efectivamente de menos duración que el forro de satén; pero también es cierto que el segundo no puede competir con el primero en elegancia.—Las solapas cuadradas, resultan más modernas que las solapas puntiagudas.—El escote del traje que me describe V. debe estar cortado en forma redonda.—Muchas gracias por el buen juicio que la he merecido. Por mi parte no puedo menos de decir á V. que me ha sido muy simpática y que tendré verdadero placer en que su presente cartita sea el principio de una larga y seguida correspondencia.

La Secretaria.

Soluciones.

Al pasatiempo núm. 13.—Cruz de monedas.



Al pasatiempo núm. 14.—Acrostico geográfico.

Z A M O R A
L U G O
C O R D O B A
C A C E R E S
S E V I L L A
S A L A M A N C A

Han remitido las soluciones exactas, las señoras y señoritas: María Spuch.—Consuelo Navarro Alonso.—Luis Ruiz.—Visitaçión Marin.—Dolores Gómez.—Luisa Simancas.—Angela Cortés.—Ana Lumbrales.—Sofía R. de Aracil.—Fanny Wampersin.—Leonora Colmenares, y Soledad Núñez.

Sibila.

La Crema Simón, cuya nombradía es universal, es á la vez que la más eficaz, la más barata de todas las Cremas.

Album de Confidencias.—Cuaderno con 27 preguntas, se da para que contesten á ellas á las personas cuyos sentimientos se deseen conocer. Precio: 25 cts.

TAPAS ENCUADERNADORAS

En vista del gran número de suscriptoras que nos han manifestado deseos de que las proporcionemos carpetas para conservar durante todo el año los números de LA ULTIMA MODA, hemos hecho un contrato con el Sr. Cazenave, agente exclusivo en España del sistema de encuadernación *Optimus*, y podemos ofrecer á nuestras lectoras por un precio excesivamente módico, unas cómodas tapas con el título de nuestra revista estampado en plata y el lomo de tela, donde semanalmente pueden ir encuadernándose los números, de modo que la colección ofrezca el aspecto de una obra encuadernada.

A estas tapas acompaña un pequeño aparato para perforar los ejemplares, y la cantidad suficiente de alambres preparados para encuadernar los números.

El modo de encuadernarlos en dichas tapas es sumamente sencillo:

Abierto el ejemplar del periódico por sus planas centrales, se practican en el doblez dos incisiones con el aparato perforador, se hacen penetrar por estas incisiones los dobleces salientes que tienen los alambres, y por esos dobleces se hacen pasar unos cordones que van prendidos en el interior de las tapas y sujetan en unos discos fijos quedando terminada la operación.

El precio de estas tapas con el aparato perforador y los alambres, es 5 pesetas en Madrid y 5,25 en provincias incluyendo en este precio el gasto de franqueo y certificado.

LA JOUVENCE

PARÍS-MADRID

Unica casa en España que tiene los artículos de última novedad de París. Desde hoy en adelante, Exposición de blusas de seda y batista. Especialidad en corsés á la medida sin rival Le Merveilleux, Le Maintenon, L'Expansible. Envío franco del catálogo y muestrario:

14-MONTERA-14. MADRID

◆◆ Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris ◆◆

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal. Prescrito por los Médicos en los casos de ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES. Acritud de la Sangre, Herpetismo, Ane y Dermatitis.

CH. FAVROT y C^{ia}. Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

El mismo con IODURO DE POTASIO. Empleado como tratamiento complementario del ASMA, este medicamento es igualmente SOBERANO en los casos de Gota, Reumatismo crónico, Angina de Pecho, Enfermedades Específicas hereditarias ó accidentales, Escrófula y Tuberculosis. Folleto segun los últimos trabajos de MÉDICOS ESPECIALES.

APIOLINA CHAPOTEAUT

NO CONFUNDIRLA CON EL APIOL

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la

SALUD DE LAS SEÑORAS

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE

Curadas por el Verdadero Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS, 31, Rue de Seine.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

GARGANTA VOZ y BOCA PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.



VINO AROUD

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MÉDICOS.

DOS FÓRMULAS:

I — CARNE - QUINA En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles ó Influenza.

II — CARNE-QUINA-HIERRO En los casos de Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Fiebre de las colonias y Malaria.

Estas dos fórmulas existen tambien bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito é igualmente muy recomendadas por el mundo medical.

CH. FAVROT y C^{ia}, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

Jarabe Digital de LABELONYE

Empleado con el mejor éxito

El mas eficaz de los Ferruginos contra la

Anemia, Clorosis,

Empobrecimiento de la Sangre,

Debilidad, etc.

Grazeas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de París

Ergotina y Grazeas de ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de París

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

HEMOSTATICO al mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grazeas son de un empleo muy fácil en las hemorragias de toda clase.

PILDORAS DE REDUCCION DE MARIENBAD

trata con éxito desde hace 30 años los casos de OBESIDAD

del D^r SCHINDLER-BARNAY, consejero imperial

son tambien muy eficaces para combatir el estreñimiento y purgan con suavidad y sin cólicos.

Agua Léchelle

HEMOSTATICA. — Se receta contra los

flujos, la clorosis, la anemia, el apocamiento,

las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espantos de sangre, los catarros, la disenteria, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos. El doctor HEURTELoup,

médico de los hospitales de París, ha comprobado las propiedades curativas del Agua de Léchelle en varios casos de flujos uterinos y hemorragias en la hemotisis tuberculosa. —

Depósito GENERAL: Rue St-Honoré, 165, en París.

PILDORAS y JARABE de BLANCARD

con Ioduro de Hierro inalterable

CONTRA

la Anemia, la Pobreza de la Sangre,

la Opilacion, la Escrófula, etc.

Exíjase el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas

40, Rue Bonaparte, en París.

Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; JARABE, 3 fr.

El mejor Calmante JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe,

Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de

Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres,

Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y

todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXÍJANSE el Sello del Estado

francés y la Firma:

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o Saint-Denis, PARIS.

Dentición JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene

ó hace desaparecer los sufrimientos y

todos los Accidentes de la primera dentición.

Exíjase el Sello de la "UNION des FABRICANTS"

y la Firma del D^r DELABARRE.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o Saint-Denis, Paris, y Farmacias.

PATE EPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES, el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILVORE DUSSE. 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.